

NOTAS SOBRE EL TEATRO DE SINGILIA BARBA

E. Serrano Ramos
R. Atencia Páez
(Universidad de Málaga)

La ciudad romana de *Singilia Barba*¹, sita en el Cortijo del Castellón (Antequera, Málaga), viene siendo objeto de diversas campañas de excavaciones desde la pasada década, que han permitido la investigación de los vertederos de *T.S.H.* de su centro local de producción² así como la exhumación parcial de varios edificios monumentales y construcciones domésticas. Entre aquellos destaca el teatro, los restos del cual ocupan uno de los aterrazamientos más septentrionales del Cerro del Castellón, en la zona en que éste conecta ya, prácticamente, con la llanura que se extiende a sus pies y por la que discurre el cauce del río Guadalhorce. Pese a ser un monumento todavía hoy mal conocido, las noticias de anticuarios y eruditos a él referidas son relativamente abundantes desde el siglo XVI en adelante, incluidas generalmente en descripciones más o menos extensas y fiables del conjunto de restos arqueológicos de la ciudad romana.

La primera de que tenemos conocimiento data de 1544, cuando el poeta y latinista antequerano Juan de Vilches aludió escuetamente al teatro en uno de sus poemas publicado aquel año:

*Singilia ostentat qua fundamenta vetustae urbis, et antiqui vestigia celsa theatri ...*³

Un siglo más tarde, en la edición manuscrita de Luis de la Cuesta de la *Historia* del P. Cabrera, se nos ofrecen las siguientes notas:

«Este Teatro tan famoso estava en lo alto que hazia aquella Poblacion, y de el arriba comenzaba alevantarse la Ladera dando prinzipio a su fortaleza en cuya zima estava el Castillo como lo manifestavan los zimientos; de el nombre de Teatro y Amphiteatro, dize mucho Teodoro Marcelio... Estos pedestales que oy solamente permanezan (aunque a algunos a parezido q(ue) abia sobre ellos arcos pralagente prinzipal no podian ser praesto porque seria contra el uso de los Theatros donde las tres gradas primeras eran pralos Patrizios y gente Noble) Y si yo juzgo que serian de estatuas o el Lugar de la Szena donde representavan, que era deloque servian los Teatros a diferenzia de los Amphiteatros, Zircos y Naumachias, que eran estos para distinto ministerio cadauno»⁴.

Ofrece el P. Cabrera un ingenuo dibujo, en el folio 5 vº, probablemente reconstrucción ideal del teatro singiliense,

1 Un estudio de conjunto sobre la ciudad, previo en la realización de las excavaciones en R. Atencia Páez, *La ciudad romana de Singilia Barba (Antequera, Málaga)*, Málaga 1988; el resumen actualizado de los resultados de las investigaciones arqueológicas en E. Serrano Ramos, A. de Luque Moraño, R. Atencia Páez y P. Rodríguez Oliva. Excavaciones arqueológicas en Singilia Barba, Cortijo del Castellón (Antequera, Málaga), *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Actas de las VI Jornadas de Arqueología Andaluza*, Huelva 1993, 637-648, con bibliografía.

2 Vid. E. SERRANO RAMOS, *Terra sigillata hispánica de los alfares de Singilia Barba*, Málaga, 1991.

3. J. DE VILCHES, *Bernardinas*, Sevilla 1544, libro III, p. 38 vº; hemos consultado el ejemplar de la Biblioteca Nacional, R-8266.

4 F. DE CABRERA, *Descripción de la fundación, antigüedad, lustre y grandezas de la muy noble ciudad de Antequera*, obra póstuma corregida y aumentada por Luis de la Cuesta, ms. de la Biblioteca Pública de Antequera, fols. 5 vº y 6 r.

aunque el texto no define claramente ese extremo; debe tratarse efectivamente de nuestro teatro, puesto que debajo del mismo se representan también cuatro basas de columnas, con seguridad aquellas a las que se hace alusión en el texto antes transcrito; parecen basas formadas por dos toros separados por una escocia, que se elevan sobre un plinto cuadrangular y que muestran el arranque del fuste. Todavía bajo ellas se han dibujado unas construcciones a las que sólo se alude en el margen del conjunto como «ruinas de poblaciones». Sabemos también de una escueta referencia de García de Yegros⁵; por su parte, Tejada y Nava alude brevemente a nuestro teatro como «Circo o Anfiteatro dispuesto con sus gradas donde se sentaban los que asistían a las representaciones, juegos y públicos espectáculos, muy parecido a el de Roma o al Arco de Tito (!), y al de Nimes en Francia: era su asiento entre el Castillo y la Ciudad»⁶.

Afortunadamente, al margen de esas descripciones más o menos fabulosas basadas en ocasiones más en el entusiasmo de los eruditos locales que en la realidad, contamos con breves pero valiosas anotaciones realizadas a fines del siglo XVIII. La primera de ellas se debe al malagueño marqués de Valdeflores: en las *Memorias* de su viaje por España escribió que «entre las ruinas de la antigua Singilia quedan todavía las de otro teatro casi del todo desecho (451) y del cual solo han quedado los vestigios del semicírculo de las gradas hasta las dos extremidades por donde se unían con la Scena. El diámetro de este semicírculo [entre las] dos extremidades es de 107 pies españoles antiguos de a tercia vara castellana. Este edificio fue de nuevo destruido en nuestros días para la fábrica del Convento de San Juan de Dios de Antequera. De él hace mención un antiguo Poeta de la misma Ciudad (452) del qual parece que en 1544 este edificio no estaba del todo entero»⁷.

La nota 451 remite, a pie de página, a un dibujo que no aparece en el manuscrito; por otra parte, el texto que hemos reproducido lo repite casi literalmente su autor en sus *Observaciones sobre Extremadura y Andalucía*, remitiendo esta vez a la lám. XXVIII, núm. 2, tampoco incluida en ese volumen⁸. Hemos de suponer que por sus características ese dibujo no es sino el que reproduce Thouvenot en su *Essai* sobre la Bética al referirse al teatro singiliense (vid. infra), y del que no ofrece referencia bibliográfica exacta, aunque hace constar que procede de un manuscrito de la Real Acade-

mía de la Historia; y, en efecto, debe tratarse del incluido en la *Disertación sobre el Teatro de Acinipo* del mismo Valdeflores y conservado entre sus papeles en aquella institución.

La nota 452 alude al poema de Juan de Vilches sobre nuestro teatro, impreso en Sevilla en 1544.

Tanto por la descripción como por el dibujo de Velázquez parece que los restos del teatro apenas han experimentado deterioros importantes desde finales del siglo XVIII; su destrucción debió consumarse entre 1696 y 1716, años de la construcción de la antequerana iglesia de San Juan de Dios, obra del arquitecto Melchor de Aguirre⁹. Las medidas del «semicírculo» ofrecidas por Valdeflores no se ajustan a lo que hoy se observa del teatro¹⁰.

Desafortunadamente, el P. Sánchez Sobrino, en su visita realizada a nuestro yacimiento, no describió los restos del monumento que nos ocupa, limitándose a reseñar que aún entonces se veían «las ruinas de su gran Teatro en el declive del Monte y sitio que los Naturales llaman las Carnicerías»¹¹.

Mucho más completos, por contra, son los comentarios ofrecidos por Cean Bermúdez:

«Señalan toda su forma (del teatro), y descubren el medio círculo interior, cuyo diámetro es de 107 pies castellanos, sin contar el grueso del edificio. Dos precinciones horizontales dividen las gradas ó asientos de los espectadores en clases, y los cúneos que vienen de arriba abajo, compuestos de gradillas, las atraviesan para ir a ocupar los asientos. Se mantienen en la escena, que está al frente, unos arcos con dos zócalos á los lados y en ellos las basas de las columnas que antes había. Detrás de la escena y del proscenio están los muros de las salas hospitalicias, y de otras piezas que servían para vestirse los actores, y para otros usos del teatro. Estaba mejor conservado el año de 1544; pero acabaron de destruirle en nuestros días, con motivo de aprovecharse de sus materiales para la obra del convento de San Juan de Dios de Antequera...»¹².

Esa mejor conservación atribuida a nuestro teatro por Cean Bermúdez en 1544 se basa, sin duda, en una sobrevaloración de la alusión de Vilches en sus *Bernardinias*; en

5 A. GARCÍA DE YEGROS, *Historia de la antigüedad y nobleza de la ciudad de Antequera en la provincia de Andalucía* (1609), ed. Antequera 1915, 43 s.

6 F. DE TEJADA Y NAVA, *Historia de la ciudad de Antequera*, ms. de la R. A. de la Historia, 9/2305, cap. XIII.

7 L. J. VELÁZQUEZ, *Memorias del viaje de España que de orden del Rey empezó a ejecutar D. ...*, vol. I, ms. de la R. A. de la Historia 9/7018, f. 180 s.n.

8 L. J. VELÁZQUEZ, *Observaciones del viaje de Extremadura y Andalucía y noticias de algunos pasajes de escritores antiguos*, ms. de la R. A. de la Historia 9/4118, fol. 29/4 y 30/1 s.n.

9 Sobre tal iglesia vid. J. M. FERNÁNDEZ, *Las iglesias de Antequera*, Málaga 1943, 82 s. y láms. LXXVII-LXXXII; E. ATENCIA MOLINA, *El Hospital y la Iglesia de San Juan de Dios en Antequera*, *Jábega*, 10, 1975, 42 ss.; R. CAMACHO MARTÍNEZ, *La Iglesia del Hospital de San Juan de Dios en Antequera*, *Baetica* 2, I, 1979, 13-24 con bibliografía.

10 En efecto, los 107 pies españoles antiguos mencionados por Valdeflores corresponden a 29,81 m.

11 S. SÁNCHEZ SOBRINO (con el pseudónimo de A. Franco y Bebrinsáez), *Viaje topográfico desde Granada a Lisboa en 1774*, Granada s.a., 133-136.

12 J. A. CEAN BERMÚDEZ, *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid 1832, 305.

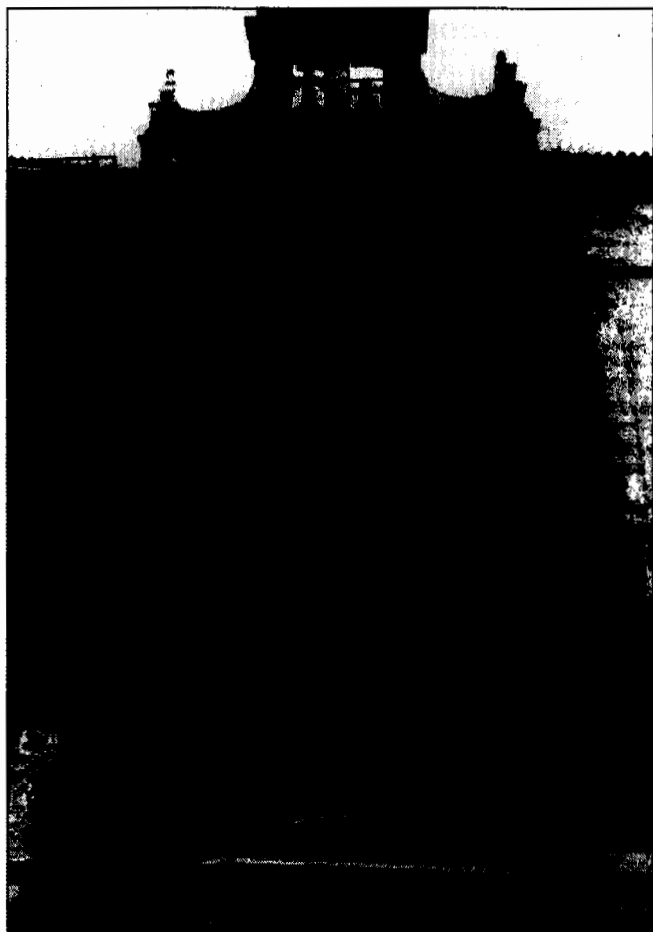


LÁMINA I. Antequera. Fachada de la Iglesia de San Juan de Dios.



LÁMINA II. Foro de Singilia: pedestal honorario del II Vir M. Valerio Proculino (año 109 de C.) con la mención del teatro singiliense.



LÁMINAS III Y IV. Extremo oriental de la summa cavea.



LÁMINA V. Paramento externo del extremo occidental de la summa cavea.



LÁMINA VI. Camas del graderío del extremo occidental de la summa cavea.

cuanto al resto de la descripción parece inspirarse más en las noticias de Cabrera y Valdeflores que en un estudio directo de los restos.

El Pbro. Cristóbal Fernández, llevado quizá por su entusiasmo de historiador local, escribió, en 1842, que a *Singilia* «la adornaba un precioso Anfiteatro, cuya suntuosidad, y bella construcción testifican su grandeza y señorío»¹³; en esa misma línea, D. Trinidad de Rojas dijo que, entre los restos de la ciudad singiliense, «descollaban, no hace muchos años, ... los derruidos restos del célebre anfiteatro, capaz de ocho mil espectadores. De su grandeza y suntuosidad daban sobrado testimonio las anchas gradas subsistentes, los residuos de ornamentación y el vasto perímetro que determina su área. Era de forma semicircular y solidez intachable... Hoy apenas puede comprenderse otra cosa que el esqueleto de su forma exterior...»¹⁴.

Pocos años antes, E. Hübner se hizo eco de la existencia de nuestro teatro al referirse a la ciudad romana de Singilia, cuyo emplazamiento, sin embargo, no visitó: «Vicino ad Antequera, che, come fue detto, è stato fabbricato degli Arabi colle pietre di quatro città antiche, si sono conservati gli avanzi di un teatro appartenente a Singili Barba, ma di così poca importanza che potea dispensarmi dal visitarlo»¹⁵. Breves alusiones contienen también los escritos del erudito malagueño Narciso Díaz de Escovar¹⁶ y de Amador

de los Ríos¹⁷, basándose uno en el P. Cabrera y en Cean Bermúdez el otro, dado que ninguno de los dos pudo localizar los restos del teatro en el cortijo del Castellón.

Porque, en realidad, la última descripción más o menos completa realizada directamente del monumento que nos ocupa, fue la de Valdeflores; sin embargo, fueron las notas de Cean Bermúdez las utilizadas por los investigadores actuales. Así, por J. R. Mélida quien, en las líneas a él dedicadas lo describe «con sus graderías separadas por sus dos precinciones y divididas en cúneos por las escalerillas; con dos arcos de la escena, trozos de basamento y aún basas de columnas del decorado de la misma, más los cuartos de los actores (choragia)»¹⁸.

También es Cean Bermúdez la fuente utilizada por R. Thouvenot, si bien conoció, además, las referencias de Cristóbal Fernández y de Mélida; repite que «l'orchestre avait un diamètre de 32 mètres à peu près. On a reconnu deux précinctions, correspondant sans doute à deux moeniana. Les escaliers radiants auraient été au nombre de cinq. Il restait au XVIII^e siècle, sur la scène, les vestiges d'un arc, deux piédestaux, quelque bases de colonnes. Derrière l'emplacement de la scène, on reconnaît encore les murs des cellae hospitalium»¹⁹.

Como más arriba se dijo, Thouvenot reprodujo en su fig. 46 el dibujo de los restos del teatro de *SINGILIA, REALIZADO POR VALDEFLORES*. Sin embargo, el historiador francés ignoraba que Cabrera y Velázquez habían sido las fuentes utilizadas por Cean Bermúdez, suponiendo, erróneamente,

13 C. FERNÁNDEZ, *Historia de Antequera desde su fundación hasta el año 1800*, Málaga 1842, 27.

14 T. DE ROJAS, *Historia de Antequera I*, Antequera 1879, 113.

15 E. HÜBNER, *Antichità della Spagna, Bulletino dell' Instituto di Corrispondenza Archeologica per l'anno 1861*, 171 s.

16 N. DÍAZ DE ESCOVAR, *Una expedición a las ruinas de Singilia*, Málaga 1902, 14 s. Archivo Díaz de Escovar, Málaga, caja 106 carp. 2; Idem, *Una visita a las ruinas de Singilia*, ejemplar mecanografiado s.a. conservado en idéntico lugar que el más arriba citado; Idem, *Las ruinas de Singilia, El Libertad*, febrero 1931.

17 R. AMADOR DE LOS RÍOS, *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga* (1908), ed. mecanografiada, Málaga s.a., II, 206.

18 J. R. MÉLIDA, *Monumentos romanos de España*, Madrid 1925, 81.

19 R. THOUVENOT, *Essai sur la province romaine de Bétique*, París 1940, 438.

G. s. ubi dicitur. reseruit
 f. gente
 Peasitio de Colina
 Ruina de p. u. a. t. i. o. f. e. r.

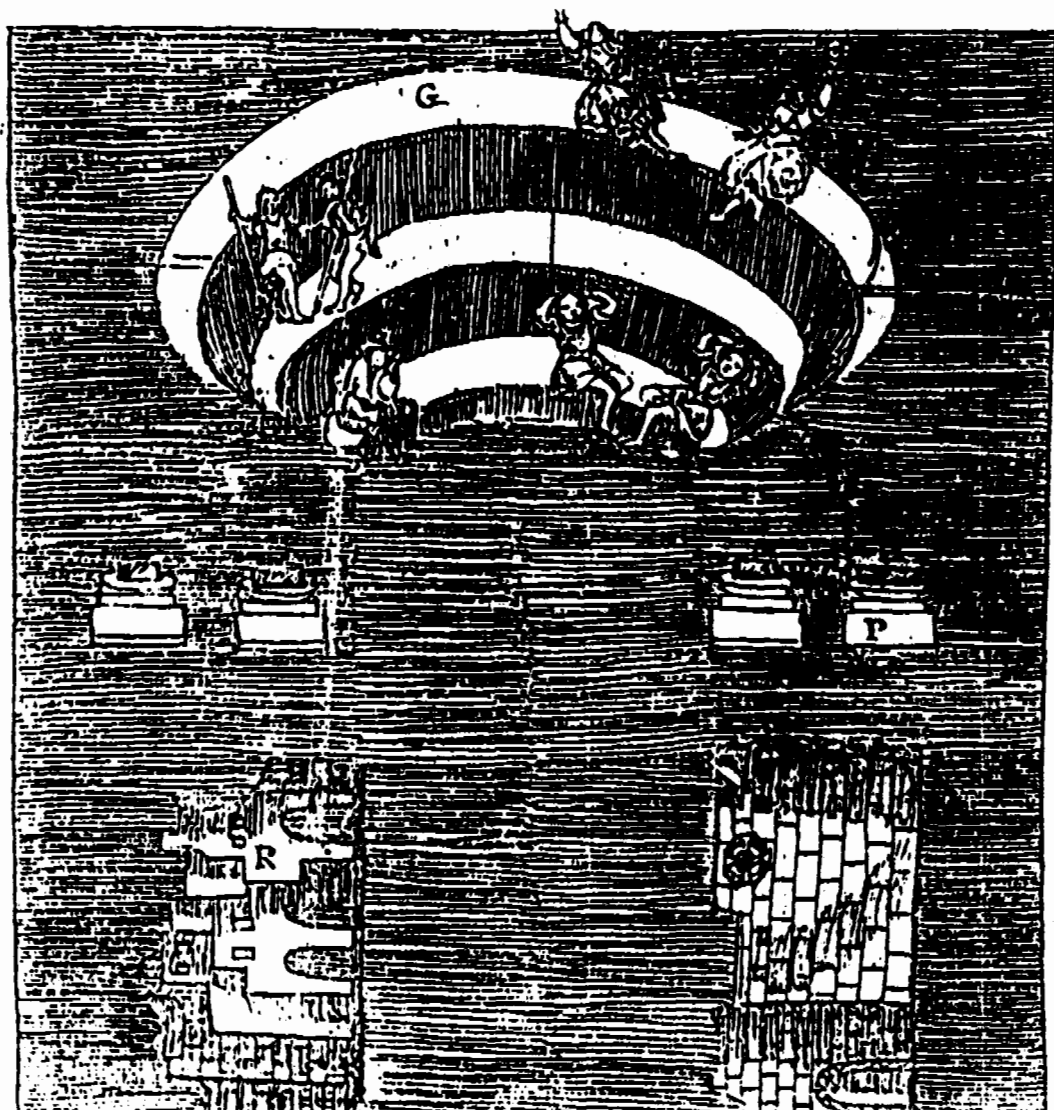


FIGURA 1. Dibujo del teatro singiliense. Ms. de la Historia de Antequera de F. de Cabrera (copia ms. de L. de la Cuesta, 1679).

te, que éste se basó en los escritos de Ambrosio de Morales. ¿Quizá por la fecha de 1544?

Pese a toda esa documentación sobre nuestro teatro, quizá por lo poco que de él se conserva exhumado, o quizá por la misma naturaleza de las fuentes que lo citan, su existencia ha pasado prácticamente desapercibida para los especialistas, salvo alguna excepción²⁰, no mencionándosele siquiera en los grandes repertorios de ese tipo de edificios²¹.

20 Singilia Barba aparece, por ejemplo, entre las ciudades hispanas que conservan restos de teatros en el mapa que ilustra el estudio de S. Mariner Bigorra, *El teatro en la vida de las provincias de Hispania*, *Actas del simposio El Teatro en la Hispania romana* (Mérida 1980) Badajoz 1982, 22.

21 Por ejemplo A. NEPPI MODONA, *Gli edifici teatrali greci e romani*, Firenze 1961, 138 ss., en su apartado dedicado a los teatros hispanos.

En cualquier caso, un testimonio epigráfico aparecido en el transcurso de las excavaciones arqueológicas efectuadas en 1986 menciona también al teatro singiliense; tratase de un pedestal paralelepípedo que flanqueaba una escalinata situada en lo que, probablemente, es el foro de la ciudad y que hoy se expone en el Museo Municipal de Antequera²². Su extenso e interesante texto, dedicado a un duoviro singiliense el día que expiraba su mandato como tal y que incorpora una fecha consular que permite datarlo en el año 109 d.C., es el siguiente:

22 E. SERRANO RAMOS, P. RODRÍGUEZ OLIVA, Tres nuevas inscripciones de Singilia Barba (El Castellón, Antequera, Málaga), *Baetica* 11, 1988, 238 ss. = A.E. 1989, 420; P. LE ROUX, Cité et culture municipale en Bétique sous Trajan, *Ktema* 12, 1987, 271-284.

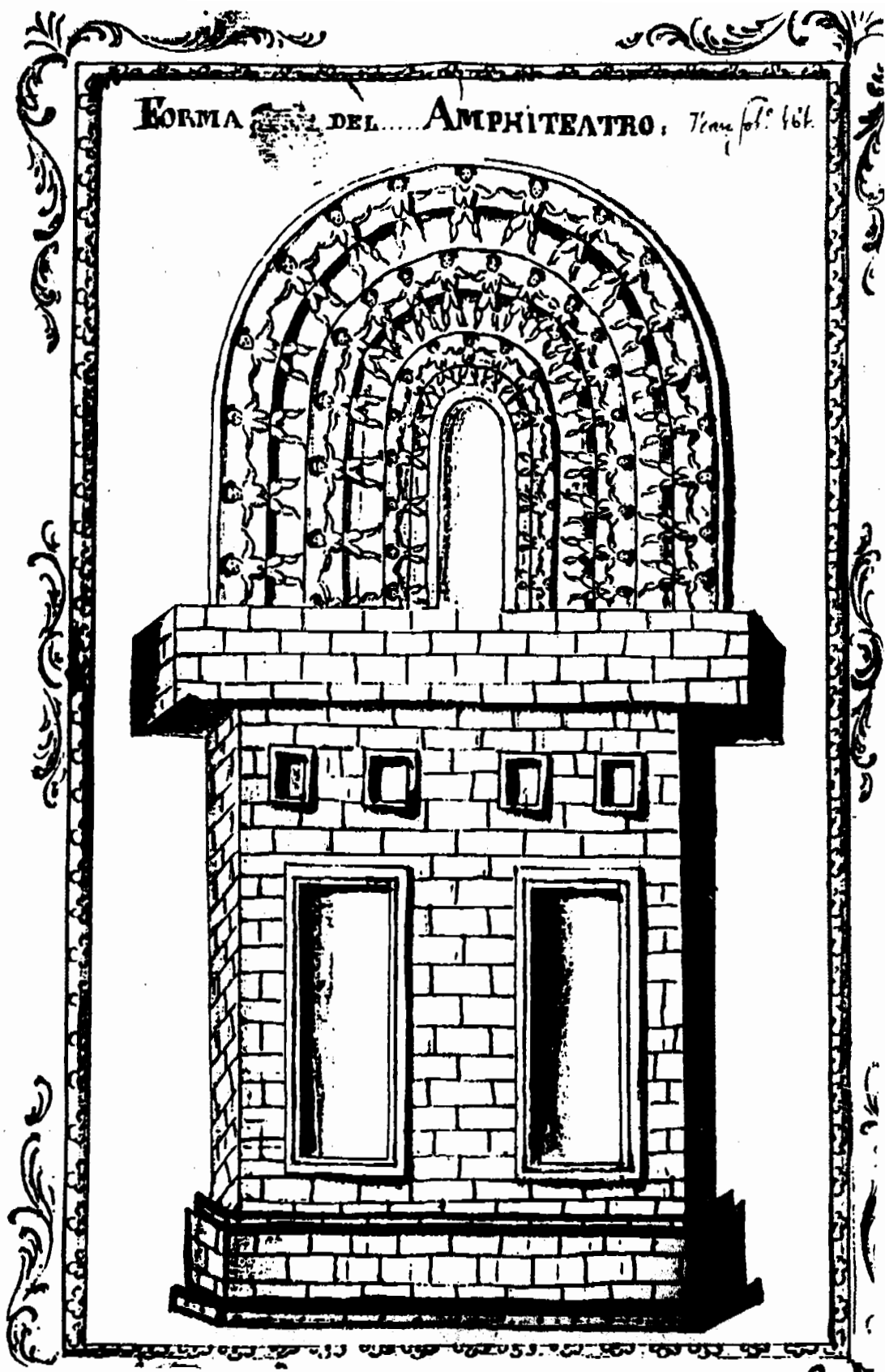


FIGURA 2. Dibujo del teatro de Singilia Barba inspirado en el de F. de Cabrera. Anónimo de Solana, ms. 1814.

Theatro de SINGILIA

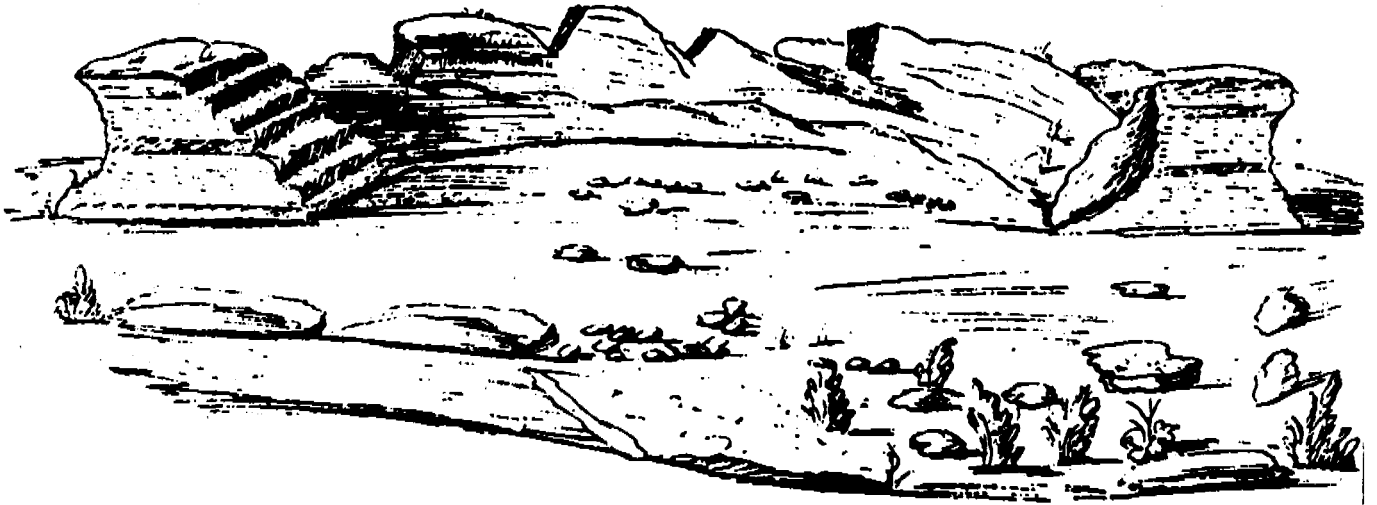


FIGURA 3. El teatro de Singilia según L. J. Velázquez, Marqués de Valdeflores. Ms de la Real Academia de la Historia.

M. VALERIO. M. F
 M. N. G. PRON. QVIR
 PROCVLINO. IIVIR. M. M
 LIBERI. SINGILIENSIS
 CIVES. ET. INCOLAE. EX. AERE. CONLATO
 HIC. IN. IIVIRATV. PVBLICOS. LVDOS. ET
 TOTIDEM. DIERV. PRIVATOS. DEDIT
 ITEM. POPVLVM. VNIVERSVM. IN. MVNICIPIO
 HABITANTEM. ET. INCOLAS. OLEO. ET. BALINEO
 GRATVITO. DATO. PERVOCAVIT
 ITEM. QVO. DIE. LVDOS. IVENVM. IN. THEATRO
 DEDIT. GYMNASIVM. ET. BALINEA. VIRIS. ET
 MVLIERIBVS. GRATVITA. PRAESTITIT
 HVIC. CIVES. ET. INCOLAE. PR. K. IANVARIAS
 ABEVNTI. E(X). IIVIRATV. OB. REM. PVBLICAM
 BENE. ATMINISTRATAM. CONSENSV. OMNIVM
 IN. FORO. PVBLICE. GRATIAS. EGERVNT. ET
 HOSTIAS. QVAS. INMOLARET. ITEM
 STATVAM. EX. AERE. CONLATO. DEDERVNT
 ORDO. DECRETO. LOCVM. ELIGERE
 PERMISIT
 IIVIR. A. CORNELIO PALMA FRONTIANO II
 P. CALVISIO TVLLO COS

M(arco) Valerio, M(arci) F(ilio), M(arci) N(epoti), G(aii)
 Pron(epoti), Quir(ina tribu), Proculino. IIVir(o) M(unicipium)
 M(unicipi) liberi Singiliensis. Ciues et incolae ex aere conlato.
 Hic in IIViratu publicos ludos et totidem dierum priuatos

dedit. Item populum uniuersum in municipio habitantem et
 incolas oleo et balineo gratuito dato peruocauit. Item quo die
 ludos iuuenum in teatro dedit. Gymnasium et balinea uiris
 et mulieribus gratuita praestitit. Huic ciues et incolae pr(idie)
 K(alendas) Ianuarias abeunti e(x) IIViratu ob rem publicam
 bene atministratam (sic) consensu omnium in foro publice
 gratias egerunt et hostias quas inmolaret. Item statuam ex
 aere conlato dederunt. Ordo decreto locum eligere permisit.
 IIVir(atu) A(ulo) Cornelio Palma Frontiano (sic) II, P(ublio)
 Caluisio Tullo co(n)s(ulibus).

Que podría traducirse:

«Para Marco Valerio Proculino, hijo de Marco, nieto de Marco, bisnieto de Gayo, de la tribu Quirina, duoviro de los Municipales del Municipio libre singiliense.

Los ciudadanos y los residentes, por suscripción popular, (le dedicaron esta estatua).

Este durante su duovirato ofreció juegos públicos y durante el mismo número de días (juegos) privados. Del mismo modo, a la totalidad de los habitantes en el Municipio y a los residentes los convocó ofreciéndoles, de modo gratuito, baños y ungüentos. Así también en el mismo día a los jóvenes les obsequió con juegos en el teatro (y) para los hombres y mujeres proporcionó gratuitamente (su entrada) al gimnasio y a los baños.

A éste, los ciudadanos y residentes, el día antes de las kalendas de Enero (31 de Diciembre), al finalizar su mandato

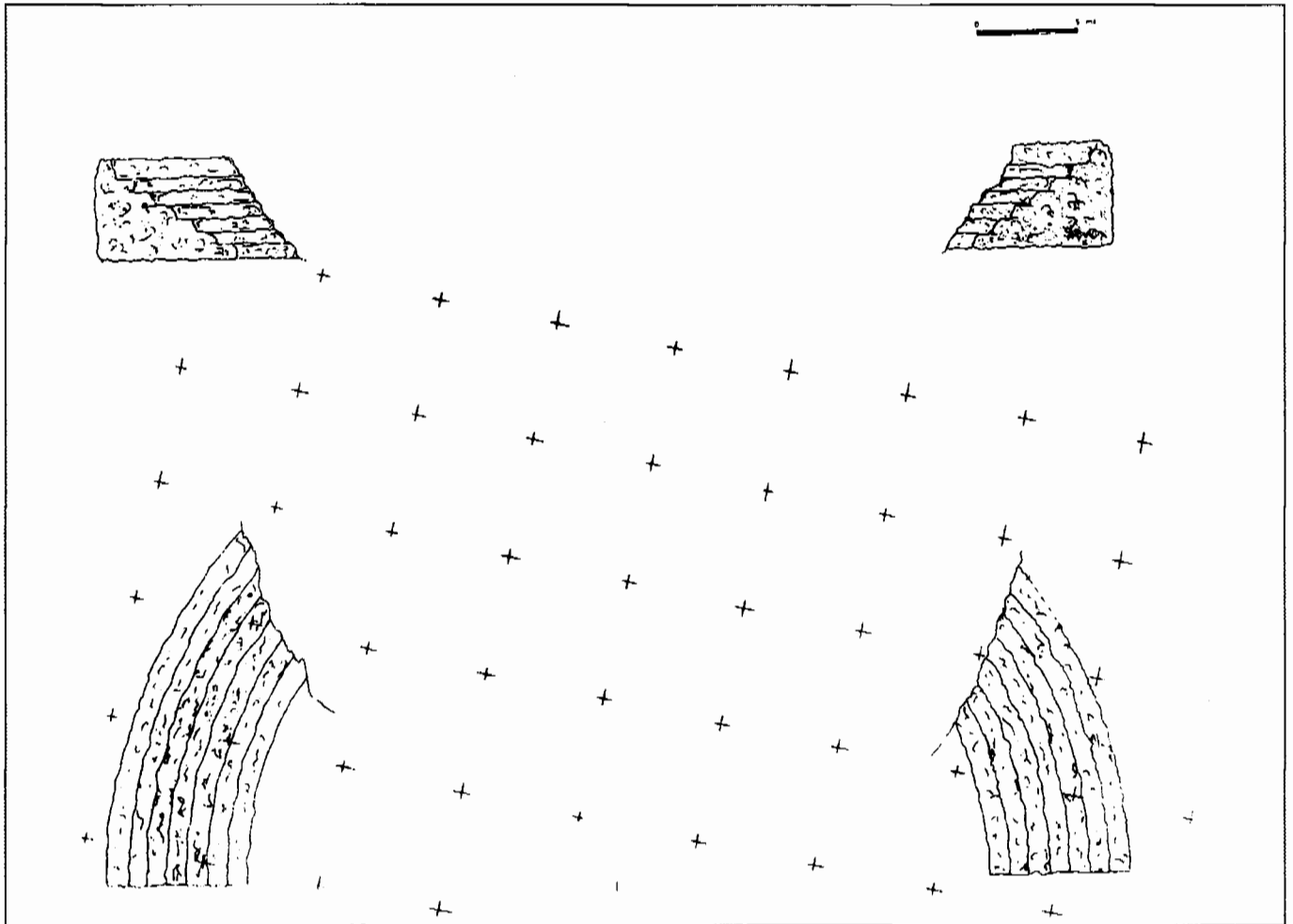


FIGURA 4. Restos hoy visibles del teatro singiliense.

como duoviro, por la buena administración de la gestión pública (en el Municipio), por acuerdo de todos, le manifestaron públicamente en el foro su agradecimiento y (le donaron) las víctimas para que hiciera los sacrificios. Del mismo modo, por suscripción popular, le dedicaron una estatua.

El Senado municipal mediante un decreto le permitió elegir el lugar. Durante su duovirato fueron cónsules A. Cornelio Palma Frontiano (sic), por segunda vez, y P. Calvisio Tullio (por primera).»

* * *

Lo que hoy se observa del teatro singiliense corresponde, sólo, a los dos extremos superiores del semicírculo que constituía la *cavea* que, durante la campaña de excavaciones arqueológicas de 1991, fueron limpiados y delimitados²³. Como más arriba señalamos, el edificio se asentó en una de las últimas estribaciones septentrionales del Cerro del Castillón,

en el sector en que éste se une ya prácticamente a la llanura que se extiende a sus pies. Debió tratarse, pues, de una obra mixta que probablemente apoyó la parte central de la *cavea* en el terreno natural, disponiéndose el resto del graderío en una construcción, parte de la cual se nos ha conservado.

Los sectores ahora delimitados de la misma son los extremos terminales del semicírculo correspondiente, sin duda, a la *summa cavea*; por ello nada sabemos aún sobre la cimentación y estructura general del conjunto; lo que sí queda claro es que éste se construyó básicamente de *opus caementicium*, con un mortero que proporcionó una cohesión media y unos *caementa* de pequeño y mediano tamaño cuya procedencia es claramente local, pues se trata de trozos de debaste de calizas blandas y areniscas del lugar.

El método de construcción fue fundamentalmente el encofrado, realizándose éste en capas cuya superposición puede aún observarse en los paramentos exteriores y cuyo grosor viene a corresponder con el de cada una de las camas de las gradas. El conjunto remata, en su parte superior, en un muro conservado en 1 metro de altura y que delimita, al parecer en todo el perímetro, la parte externa de la *summa cavea*.

23 Cf. E. SERRANO RAMOS, A. DE LUQUE MORAÑO, R. ATENCIA PÁEZ y P. RODRÍGUEZ OLIVA, Excavaciones arqueológicas..., cit. 638 s. y fig. 1.

No ha podido comprobarse, aún, la existencia presumible de una *praecinctio* entre la *summa cavea* y la *media cavea*. Pero parece claro, como se ha dicho, que a partir de ella, y hacia arriba, se irían disponiendo capas sucesivas de *caementicium* que, con un grosor coincidente con la altura de las gradas —en lo que hoy se aprecia unos 0,70 m— se acortan hacia la parte interior del semicírculo en unos 0,90 m cada una, originando, una vez asentados en ellas los sillares, el graderío.

En cada uno de los extremos, por tanto, se han delimitado al menos seis gradas de, aproximadamente, 0,70 m de altas y 0,90 m de huella; lo hoy exento del *maenianum* de que tratamos alcanza los 7 m de anchura, explicándose la diferencia entre lo ocupado por las gradas y esa medida por el hecho de que la amplitud de la superficie superior, cuya rasante coincide con la primera grada, es sensiblemente mayor que la huella de las demás, ocupando parte de ese espacio el muro exterior de remate antes aludido; la altura de lo exhumado, también en cada extremo, es de 4,20 m excluido asimismo el muro superior.

El diámetro exterior de la *cavea* es de 52 m; una medida lógica para el de la *orchestra* podría pues establecerse en torno a los 15,50 m con lo que el graderío, a cada lado de la misma, ocuparía un espacio cercano a los 18,25 m de desarrollo lineal, es decir, lo suficiente para acoger en él al menos 19 gradas: 13 más de las hasta ahora delimitadas.

Ello contando, desde luego, con esa mayor anchura de la grada superior; cabe suponer la existencia de *praecinctiones* inferiores e incluso cabe plantearse una mayor altura, coincidiendo con las mismas, entre un cuerpo de la *cavea* y el inmediatamente inferior. Pero dentro del campo de lo conjetural, y sólo en él, podríamos suponer la existencia de unas 18 gradas con al menos una *praecinctio* —además de la superior— y un espacio mayor que el del asiento normal entre la última grada y el *balteus*. La altura del conjunto, desde el asiento superior hasta la superficie de la *orchestra* sería entonces, cuando menos, de 12,60 m.

Ello permite suponer, con base en la exégesis de la documentación antigua más arriba citada —y particularmente en la de las noticias de Valdeflores— que nuestro monumento debe ofrecer un estado de conservación más que aceptable



FIGURA 5. Vista aérea de los restos del teatro de Singilia.

que sólo futuras excavaciones podrán poner de manifiesto de forma concluyente.

* * *

El teatro singiliense, ya se ha dicho, ocupa una zona de declive del Cerro del Castellón cercana a la llanura que se extiende a sus pies. A unos 220 m al Norte del mismo, en una terraza superior del cerro, nuestras excavaciones efectuadas a partir de 1988, y aún antes, han permitido exhumar lo que, con probabilidad, se trata de parte del foro de la ciudad²⁴. Esta, por lo que hoy sabemos, se articuló en efecto, urbanísticamente, en terrazas, y aunque la planimetría general del yacimiento aún no ha podido concluirse, parece que la disposición de los conjuntos hasta ahora parcialmente exhumados adoptan, entre sí, una disposición regular.

El desnivel existente entre la terraza en la que se asienta el foro y la del teatro es de unos 35 m; quizá ello explique el hecho de que el eje longitudinal del monumento que analizamos se oriente a los 346° NNW mientras que los de los edificios excavados en el foro lo hacen a lo 336° NNW. Pero esa pequeña desviación entre unos y otros también puede deberse a la provisionalidad de los datos de que disponemos.

24 *Ibidem* 240 ss. y fig. 2.